

Acto Solemne de Cambio de Autoridades

31 de agosto de 2015

Presidieron el Acto, el Señor Presidente saliente, Prof Dr Elías Hurtado Hoyo; el Señor Presidente, Prof Dr Miguel A Galmés; el Decano de la Facultad de Medicina (UBA), Prof Dr Sergio Provenzano; el Señor Presidente de la Academia Nacional de Medicina, Acad Roberto N Pradier; y el Señor Presidente electo de la Asociación Argentina de Cirugía, Dr Alejandro de la Torre.

El día 31 de agosto pasado se realizó la ceremonia oficial de Cambio de autoridades de la Asociación Médica Argentina, que contó con una numerosa e importante concurrencia, que incluyó al Señor ex-Presidente de la Nación, Dr Fernando de la Rúa, los Señores ex-Ministros de Salud, Doctores Alberto Mazza, Héctor Lombardo y Jorge Lemus; el señor Rector del Instituto Universitario de Ciencias de la Salud, Dr Hector Barceló; el Dr Ernesto Gobeman, Presidente del Consejo Universitario Universidad Maimónides; el Señor Presidente de la Federación Médica Gremial de la Capital Federal, Doctor Jorge Iapichino; el Señor Vicepresidente de la Asociación de Médicos Municipales, Dr Horacio Rey; la Dra Marta Ríos, en representación la Asociación Médica de la Actividad Privada; y a las autoridades de las numerosas sociedades que son parte integral de la vida de la AMA.

En el estrado presidieron el Acto, el Señor Presidente saliente, Prof Dr Elías Hurtado Hoyo; el Señor Presidente entrante, Prof Dr Miguel A Galmés; el Decano de la Facultad de Medicina (UBA), Prof Dr Sergio Provenzano; el Señor Presidente de la Academia Nacional de Medicina, Acad Roberto N Pradier; y el Señor Presidente electo de la Asociación Argentina de Cirugía, Dr Alejandro de la Torre.

Dio inicio al Acta el **Dr Elías Hurtado Hoyo**: “Buenas noches a todos, Sres miembros de la mesa, gracias por acompañarnos en este Acto de Cambio de Autoridades de la AMA. Brevemente comentaré sobre la fundación de la AMA en 1891, sobre todo para aquellos que no son de la casa y a quienes agradezco su presencia. Quisiera resaltar en un día de celebración, los principios de la Institución, que se han mantenido desde entonces sostenidos por los distintos Presidentes y sus Comisiones Directivas. El objetivo de la creación de la AMA era la educación

continua, la educación de posgrado, sólo eso, que ya era mucho, piensen que era la época de la Gran Aldea. Pero había tres principios, el primero era la igualdad de sexos, y lo digo especialmente a esta platea en que nos acompañan hoy tantas médicas; fue miembro fundador de esta casa Cecilia Grierson; otro de los fundadores, para dar un nombre que sea de conocimiento público, fue Juan B Justo. Los otros principios son la libertad de razas y credos, lo cual es muy significativo para nuestra institución; en el tiempo transcurrido desde la fundación han sucedido genocidios, holocaustos, guerras mundiales; esto hace que cuando hay crisis e inestabilidad política, los médicos vuelvan a esta casa, que les brinda estos principios y seguridad, y saben que pueden concurrir aquellos de todas las razas y credos. Y por último, aprovechando la presencia de invitados dedicados a la política, con una gran carrera en ella, voy a recordarles que a veces es muy difícil mantener la independencia política de una Institución como esta; yo agradezco a aquellos que fueron elegidos para dirigir al país, que han respetado a esta casa con mucha hidalguía, acompañándonos en nuestras actividades, aun cuando tuviésemos opiniones distintas sobre algunos temas de salud pública.

Podríamos preguntarnos ¿Qué es la AMA? Seguramente es lo que hoy llamaríamos una ONG, al mismo tiempo podríamos decir que es una PYME; es difícil definirla; a veces digo que la AMA es una gran madre, porque la mayoría de las sociedades científicas relacionadas con la Medicina, que hoy tienen sedes propias, nacieron aquí, y hasta algunas gremiales comenzaron por reunirse en esta casa. Hoy la componen más de cincuenta sociedades de especialidades, unas grandes, otras chicas, son tantas que me he hecho el propósito de no nombrar a cada una. También funcionan Comités sobre temas específicos; tenemos también Asociaciones invitadas, como la Academia Argentina de Cirugía que sesiona en estos salones desde hace ciento cuatro años.

Otra idea que surge inmediatamente al pensar en la AMA es que aquí se viene a discutir la parte científica, lo técnico; eso es una parte de nuestra actividad, buscando siempre el consenso, pero



Prof Dr Elías Hurtado Hoyo.

apuntando a lo mejor, a la verdad; en las sesiones científicas pueden cambiar opiniones las distintas generaciones de profesionales, los jóvenes, los de mediana edad, los adultos y también los de la cuarta edad. Aquí, muchos hemos aprendido a hablar, a comunicar, a no tenerle miedo al micrófono, hemos aprendido a trabajar en grupo, a discutir respetando al otro, porque éste es básicamente un espacio democrático. Y no debemos olvidar que en estos intercambios, durante estas discusiones, se terminan formando líderes, o sea que la AMA es formadora de líderes y maestros, líderes de opinión, conductores de instituciones de salud asistenciales y de educación. Pero sobre todo surgen lazos de afecto y respeto para toda la vida. La AMA es una Escuela de Vida. Por eso entregar la Presidencia hoy, habiendo mantenido los valores y la independencia de esta institución, es para mí un momento de gran satisfacción.

Quisiera recordar que en estos salones se reunieron tres de los Premios Nóbeles argentinos. Bernardo Houssay trabajó cuarenta y cinco años en esta casa, Federico Leloir nos acompañó unos veinte años, y

César Milstein concurre unos pocos años antes de emigrar. Digo esto sólo para dar una idea de la importancia de los temas que se trataron en la Asociación Médica Argentina.

Respecto de mí, siempre digo que tengo dos familias; por supuesto mi familia de sangre, que es realmente muy numerosa, de los cuales, mi señora y alguno de mis hijos y nietos, están hoy presentes. Tengo siete hijos y once nietos con uno más que viene en camino. Somos tantos que ya se nos hace difícil reunirnos todos, pero para todos ellos mi primer y profundo agradecimiento.

También estoy agradecido a la Argentina. Reunidos hace poco en un homenaje que nos hiciera la Asociación de Médicos Municipales estando presente el Señor ex-Presidente Fernando de la Rúa, hoy también presente, dije que yo era inmigrante y él se refirió entre otras cosas a que la patria es donde uno se desarrolla; lo cierto es que diría que lo fui, porque me siento muy de esta tierra; acá he formado mi familia. Lo que quiero decir cuando menciono que soy inmigrante es que no tuve aquí un tío cura, ni un tío empresario ni un tío banquero; tuvimos que hacerlo todo de cero. En el camino he ganado además lo que yo llamo mi familia de vida, los amigos, los colegas.

No puedo nombrarlos a todos porque no quiero olvidarme de ninguno. Por lo que voy a referir una anécdota. Hace quince años me entregaron una distinción, y emocionado como estaba, empecé a nombrar a toda mi familia, porque estoy muy orgulloso de ella; empecé a nombrar a toda mi familia, y en un momento dado, pensando en la frase siguiente; me olvidé de mi hija menor, Eliana; hasta el día de hoy no me lo perdona. Por eso aclaro que no puedo nombrar a todos los presentes, pero a todos mi agradecimiento por acompañarnos, los llevo a todos en mi corazón, y sé que mirándonos reconocemos mutuamente nuestro afecto.

Entre tantos amigos presentes veo un grupo importante; son los muchachos y las chicas del Rotary, gracias por venir; seguiremos compartiendo e intercambiando opiniones en ese otro ambiente que es el Rotary Club de Buenos Aires.

Mi otro agradecimiento es para los pacientes, que han venido muchos; en representación de ellos menciono al Dr Fernando de la Rúa, a quien me tocó atender en dos ocasiones, no revelo ningún secreto porque salió en los diarios. También al Dr Eduardo Chehtman, a quien traté también dos veces, con muchos años de diferencia, así que he tenido suerte, ya que los tratamientos han sido exitosos. Yo me alegro continuamente de poder ser útil a mis pacientes, de poder ayudarlos en algo con mi conocimiento.

Están presentes también tres grandes amigos, los ex-ministros Alberto Mazza, con el que paradójicamente nos conocimos casi discutiendo el tema de los genéricos sobre el que disentíamos; escuchó a la AMA y finalmente él creó el ANMAT. También está Héctor Lombardo, que junto al Presidente de la Rúa, me invitaron a dirigir los treinta y tres hospitales de

Buenos Aires, a sabiendas de que yo era un hombre independiente políticamente; lo digo ante ustedes: jamás me pidieron que asistiera a un acto político. Esto es importante para uno, si desea comprometerse y hacer algo por el país, si puede hacerlo sin presiones. Y otro ministro que veo por allá, el joven Jorge Daniel Lemus, le agradezco la presencia.

A las sociedades científicas y empresas, que nos apoyaron mucho, en el 2001 y 2002, cuando habíamos comprado el local de al lado, y vinieron el corralito y el corralón, además estábamos en plena refacción de nuestra sede; se portaron generosamente apoyándonos financieramente; fueron empresas de la industria farmacéutica y empresas de tecnología. Nos permitieron entonces completar una obra de la que estamos orgullosos.

Señoras y Señores, el verdadero capital de la Asociación Médica Argentina no son las paredes de esta hermosa Sede, ni los locales nuevos. El verdadero capital son sus socios, muchos de los cuales tengo la suerte de que están aquí y se los agradezco. Ustedes son los que producen el contenido de la Institución, el verdadero valor es el conocimiento, el saber de la medicina, lo que nos realza cuando conversamos con nuestros pacientes.

Dije que, salvo casos excepcionales, no voy a nombrar a los presentes, pero voy a hablar de las figuras señeras, que en el largo período en que actué en la AMA, nos tocó perder, algunos de los cuales colaboraron profundamente en mi formación y mi actuación en la AMA.

Primero me referiré a los ex-presidentes, de los cuales conocí a tres. Francisco Romano, supo estar conmigo muy a menudo en este estrado, de quien menciono que tenía un lazo de parentesco con el actual Decano de la Facultad de Medicina que nos acompaña, fue Dr Sergio Provenzano. Otro ex-Presidente que también estaba emparentado con ambos, el Dr Nicolás Romano, quien en 1946 organizó desde la AMA una colecta para paliar las necesidades de los médicos y de los hospitales de París por la Segunda Guerra Mundial, y cuya recaudación se envió a Francia vía la Embajada.

El segundo Presidente que traté fue quien me introdujo en la Asociación, el Dr Carlos Reussi. Acababa de publicar mi libro sobre Toracotomías Axilares, un tema que me llevó a dar conferencias y operar en varios lugares del mundo. A todos mis discípulos, que además de todo lo que hacen, les aconsejo que deben escribir un libro; es importante tener algo de alguien entre las manos. Por entonces Don Carlos me invitó a ser Secretario Adjunto y me puso entre muchos popes de la medicina argentina en las reuniones de Comisión de la AMA, en las que yo podía opinar pero no podía votar, a pesar de que era ya profesor y jefe de servicio.

Fueron siete años de aprendizaje; en cierto modo el Dr Reussi me mostró el camino. Aprendí al escuchar las opiniones de esas grandes figuras de la medicina, a presenciar las discusiones, algunas muy profundas otras más banales, pero que me permitieron ir conociendo el modo de actuar de este tipo

de instituciones. Podría hablar mucho de Don Carlos Reussi, lo he hecho en otras ocasiones, pero ahora sólo quiero mencionar que uno de mis más grandes satisfacciones es que me elijan como médico, y don Carlos, estaba yo veraneando en Mar del Plata, se comunicó conmigo y me preguntó cuándo volvía y casualmente yo estaba regresando. Nos encontramos entonces y él me dijo: "vos me vas a atender, vos me vas a operar". Y a Roberto, su hijo que está aquí con nosotros, le dijo: "vos lo vas a ayudar". Para mí, que me eligiera como médico en esa etapa de su vida, fue la mayor medalla que pudieran darme; lamentablemente no había nada que hacer ya; y luego Roberto, allá en el Jardín de Paz, otra emoción. Conocía el vínculo de empatía que habíamos establecido con Don Carlos. Luego de varios oradores, Roberto me pidió que al final yo hablase en representación de la familia; no pude hablar, solo el sonido del silencio.

El tercero fue el Dr Luis Julio González Montaner, a quien yo sucedí. Lo conocí por su hijo, Sergio González Montaner, quien era Jefe de Residentes del Argerich cuando pasé allí en 1980 desde el Durand. Sergio, que conocía mi afinidad con la cirugía torácica, me conseguía casos para operar por todo el Hospital; años después me confesó que por las tardes consultaba a su padre para ver si la actitud había sido la correcta. Hoy Julio Sergio es líder mundial en HIV, y ha sido presidente de la Sociedad Internacional de SIDA, un orgullo para la Argentina. Con el Dr Luis Julio González Montaner nos conocimos siendo él Jefe del Muñiz, Director del Instituto Raúl Vaccarezza, mientras yo era Jefe de Cirugía del Tornú; como ellos tenían un problema de quirófano, nos derivaron durante casi diez años sus pacientes; hemos probablemente operado a todos los indigentes con patología torácica tanto argentinos como de los países limítrofes. Para quienes trabajaban conmigo fue una experiencia enriquecedora y exitosa por la cantidad y calidad del trabajo que se hizo.

Tengo que hablar ahora de quienes nos dejaron. Comenzaré con los Miembros del Tribunal de Honor. El Dr Julio Uriburu, un gran hombre, creador de la mastología. Cuando nos conocimos quería que lo tuteara, pero cuando me recibí, él era ya un cirujano universalmente reconocido, y a mí me resultaba imposible hacerlo; al final lo logré.

Cómo puedo olvidarme de Leoncio Arrighi del consejo que me dio en 1992, cuando me habían invitado a operar con trasmisión en vivo en el Instituto Regina Elena de la Universidad de la Sapienza de Roma para el Congreso Italiano. Cómo no tener siempre presente el afecto que recibía de Osvaldo Fustinoni, y de Domingo Liotta, como así también José María Mainetti, por cuyo recuerdo agradezco la delegación que vino de La Plata. No puedo dejar de mencionar a otro Miembro del Tribunal, Enrique Beveraggi. De él menciono una anécdota. Estaba por inaugurarse el Congreso de Cirugía del 2001, trabajábamos en distintos hospitales, un día me dijo: "Elías, tenés que hablar de honorarios profesiona-

les". Yo me mostré muy sorprendido pero me insistió diciéndome que "los viejos teníamos que ocuparnos de estos temas, porque éramos nosotros los que teníamos que abordarlos; que la generación más joven no podía". Hoy hablar de esto se ha vuelto común; antes pensábamos sólo en los pacientes, pero no en nosotros mismos. Los cambios políticos, sociales y culturales que han reformulado nuestro entorno han puesto como temas importantes los del Ejercicio Profesional.

De la Comisión Directiva perdimos figuras verdaderamente grandes. Horacio Honorio Rubio, el hombre que introdujo la cimetidina en la Argentina, luego de lo cual dejamos de operar estómagos; el hombre que introdujo entre otros, el uso de la fibra óptica; cómo podemos dejar de recordar figuras como la suya.

También la integró una mujer muy consistente, cuya firmeza me ayudó en un conflicto intersocietario. Quien conduce necesariamente se enfrentará a conflictos. Fue cuando descubrimos que una sociedad usaba nuestro CUIT para todas sus actividades económicas y no nos presentaba los balances; la Dra Esther Stolar, una dermatóloga que era convocada anualmente por la Academia de Dermatología de USA para dictar cursos allá, nos ayudó a solucionar

el conflicto que podía haber tenido consecuencias penales o fiscales, pues el Presidente de la AMA o como hoy su Tesorero, el Dr Vicente Gorrini, son necesariamente responsables de lo que sucede.

¿Quién no conoció a Jorge Manrique?, el hermano de Francisco el creador del PAMI. Me detendré un poco en su figura. A principios del año 1992 me pidió que hablase sobre el tema de Responsabilidad Legal del Jefe del Equipo de Cirugía; le respondí que no era abogado ni perito. Recuerdo sus palabras que yo mismo sigo usando con mis discípulos, me dijo con el autoritarismo de viejo cuño: "Si no sabés, andá a estudiar; y aparte tenés que ser creativo"; y qué razón tenía. Desde ese día le trasmito lo mismo a toda mi gente y en todas las charlas que doy, digo estudiá y además tratá de aportar algo tuyo. Otra anécdota sobre Manrique: había fallecido por ese entonces Horacio Rubio hasta ese momento Director de la Escuela de Graduados y le pedí una cita para invitarlo a integrar la Comisión Directiva al Dr Manrique; me ofrecí a ir a su casa pero él me citó en el bar de enfrente de la AMA. Tímidamente le ofrecí el cargo de Director sobre todo teniendo en cuenta que él había sido el primer Director de la



Asistentes al acto. Se puede apreciar al fondo a la derecha al Sr ex Presidente de la Nación Dr Fernando de la Rúa.

Escuela, y se negó rotundamente. Me sentí cohibido para ofrecerle otra función, pero él mismo lo preguntó y cuando supo que quedaba vacante un sillón de Vocal en Comisión Directiva, me dijo que eso sí le gustaría; qué mensaje de humildad. No pueden imaginarse lo útil que fue su presencia en la Comisión, con su claridad y su precisión. Decía lo justo y taxativamente; aprendí mucho teniéndolo cerca.

Por último, voy a mencionar a la persona con quien más hablé en los últimos veinticinco años, el Dr Miguel Falasco, nuestro Vicepresidente. Hablar de la trayectoria del Doctor Falasco es muy difícil. Se encuentra aquí toda su familia, siento que me emociono al nombrarlos, sus hijos son ahora líderes de opinión, todos ellos médicos, Jefes de muchos servicios. Miguel, distinguido profesor de la Universidad de Buenos Aires, entre otras, un profesional con una pléyade de discípulos, aquí en Buenos Aires, pero por sobre todo a lo largo de la Provincia de Buenos Aires. El Doctor Falasco venía del Fiorito, yo originalmente había trabajado en el Salaberry como practicante; él era del mundo de la clínica, yo de la cirugía; cuando nos encontrábamos en la AMA y hablábamos largamente sobre la toma de decisiones y de personas, siempre solíamos pensar exactamente lo mismo, coincidíamos en el momento de la incorporación de un nuevo colaborador; por eso quiero expresar el gran recuerdo que llevo de él. Recuerdo con claridad su mayor medalla y orgullo como médico; el gran Osvaldo Fustinoni lo eligió para conducir su salud, a él, el del Fiorito.

De la Revista también me tocó perder una figura importantísima, el Prof Alfredo P Buzzi. Su elección es un ejemplo de cómo se manejó la institución en estos años. La Revista es un órgano muy importante de la AMA, es más que centenaria; la selección era importante y normalmente uno tiene tendencia a elegir a quienes están cerca. Hice un listado de diez probables candidatos, yo casi no tenía trato con el Profesor Buzzi, aunque lo había escuchado en varios actos y había leído trabajos suyos. Poco a poco fui tachando los posibles candidatos de mi lista de los integrantes previamente seleccionados hasta que me quedaron dos y alguien me informó que en realidad el segundo era discípulo de Buzzi. Entonces hablé con él, quien se mostró encantadísimo, comenzando con él una relación muy profunda. Poco tiempo después fue designado Decano de la Facultad de Medicina de Buenos Aires y lo llamé para felicitarlo y liberarlo del peso de la Dirección de la Revista de la AMA. El Profesor Alfredo Buzzi me contestó que de ninguna manera, que quería continuar con la Dirección con la Revista, lo cual fue a la vez un honor y una satisfacción para nosotros y para él, quien además de médico era un literato.

Otra pérdida que quiero mencionar es la de mi Codirector del Código de Ética, el Dr Jorge Fernando Yansenson, con cuya colaboración pudimos publicar ese Código, que debía ser laico para poder representar el espíritu de la AMA, la libertad de razas y credos; no debía expresar nuestra opinión personal,

sino respetar el espíritu de la Institución. El Código, que dirigí junto al Dr Yansenson y a Horacio Dolcini, tuvo una trascendencia nacional. Pero además, estos dos últimos tuvieron parte importante en la definición, junto con la abogada Dynah Magnante, sobre la Ley de Muerte Digna; ellos eran Directores del Comité de Ética del Centro Gallego y el problema se originó en el Hospital Español.

Finalmente no puedo dejar de mencionar a dos personas en este Acto de cambio de autoridades; a ellos les agradezco su apoyo. Pensé que había que hacer un cambio generacional en la dirección de la Institución y hablé con ellos dos. Uno es el Doctor Félix Domínguez, Director de Sanidad y del Hospital Militar Central, a quien conocía desde 1966 haciendo guardias en el Sanatorio San José, y como siempre las amistades profundas empiezan con una discusión. Íbamos los sábados a ganar algún dinero. Un sábado había para comer una pata y una pechuga de pollo, yo me comí la pechuga aunque me gustaba más la pata; semanas después Félix me confesaría que a él le gustaba justamente la pechuga. Parece un ejemplo banal, pero de cosas pequeñas uno aprende sobre todo que hay que dialogar. Años después volvimos a encontrarnos, él ya era un personaje importante y se incorporó a nuestra Comisión Directiva. La otra persona con quien hablé fue con el Dr León Turjanski, a quien conocí cuando fui Jefe del Argerich en el '80, él era Jefe de Neurocirugía, maestro y Presidente del Colegio Argentino de Neurocirujanos. También de él recuerdo una anécdota. Con Emilio Etala, un pope de la cirugía, Miembro Vitalicio y Vicepresidente del *American College of Surgeons* que tenía muchos discípulos, viajábamos a menudo a Bahía Blanca donde nos encontrábamos con Vicente Sofía, un cirujano importante de toda la Patagonia. En un momento Sofía hizo un accidente vasculoencefálico y por la madrugada me llamó la Señora; yo por supuesto no me dediqué nunca a la neurocirugía, por lo que llamé a León y le pedí si podía llamar a Bahía Blanca y ofrecer su opinión telefónicamente. Horas después me enteré de que Turjanski se había dirigido directamente al aeroparque, había volado a Bahía Blanca e hizo la consulta personalmente; algo que siempre le agradecí y que nos lo pinta de cuerpo entero.

Asumí en esta casa en 1998, trabajé con un grupo humano muy valioso que me acompañó y muchos de los cuales aún lo hacen. Primero decidimos restaurar la sede, pequeña pero elegante, donde recibir dignamente nuestros pares y a los también profesionales extranjeros que nos visitan. Ya en 1998 decidimos que la institución debía estar altamente tecnificada, y creo que lo logramos; hemos hecho transmisiones desde nuestra sede, con la OPS y la Universidad Barceló, a las Bases de la Antártida, para dar un ejemplo. Pensamos que si la AMA no ingresaba en el mundo de la tecnología, quedaría fuera del circuito; es imprescindible hoy manejar lo que son las TIC's, la tecnología de la información y comunicaciones, que pueden observar que estamos utilizando.

Otro tema importante desde el principio era legalizar las actividades de la AMA, los médicos somos a veces muy especiales, acometemos los problemas sin preocuparnos quizás por el marco institucional. La educación de posgrado se practicó en la AMA desde su fundación; ahora hemos regularizado la situación como Institución de Educación Superior con el Ministerio de Educación, de Salud y la CONEAU.

También está legalizado el tema de Peritos, cuya inscripción realizamos por cuenta de la Justicia a pedido de la Corte Suprema de Justicia de la Nación. Hemos cimentado nuestra relación con las Universidades del ámbito de la Ciudad y del país; nos acompañan hoy varios Rectores y Decanos que son verdaderos amigos de la AMA; nos hemos acercado asimismo a las entidades gremiales porque los problemas que tenemos los médicos nos afectan a todos.

Quisiera dejar constancia de mi agradecimiento a todo el personal de esta casa. No los puedo nombrar a todos, como no pude hacerlo con todos los médicos a quien me hubiese gustado recordar, pero quiero repetir mi agradecimiento al personal porque probablemente todo lo que se ha hecho ha sido con su colaboración y sin ellos hubiese sido difícil lograrlo. Con alguna discusión, con algún altercado, como es de esperar, igual que sucede en una familia, y del mismo modo hemos podido avanzar positivamente. A todos les digo, muchísimas gracias a través del Lic Guillermo Couto, que los conduce.

Este tema de los altercados me recuerda cuando empezamos a viajar a Chile con el Dr Carlos Reussi, a la Universidad de Valparaíso. Recuerdo haber dicho a nuestros colegas chilenos, “¿Señores, dónde se pelean más ustedes?”, y luego de un silencio largo, decir “en su casa, por supuesto, con sus hermanos seguramente”. Chilenos y argentinos tuvimos nuestros disensos, tal como a veces pudo suceder con el personal dentro de nuestra casa.

A mi gente le he enseñado a pescar; nadie ha recibido pescado sin sangre, sudor y lágrimas; todos se han tenido que ganar lo que obtuvieron, y creo haber dirigido un equipo muy competitivo. Pero sé que a donde vayan competirán con honestidad, claridad y buscando siempre mejorar la atención de sus pacientes.

Publiqué alguna vez aquello de que: “no sabe más el que mejor habla ni es más útil el que más sabe”; esto es muy importante porque en nuestro ambiente hay gente muy egoísta, que no enseña, no da nada. Creo que hay que alcanzar un equilibrio, PH 7 digo yo, ni ácido, ni alcalino. En mi vida he alcanzado dos cosas, la exigencia máxima y a veces obsesiva para con la cirugía, mis maestros fueron exigentes, no puedo nombrarlos a todos; mantuve conmigo y con mis discípulos, esa exigencia. Por eso, tal vez, en todos los centros de salud en los que estuve me resultó muy fácil formar cirujanos. Llegaban nuevas camadas de residentes que habían superado exámenes muy exigentes; mi compromiso, y el Señor me ha dado esa factibilidad, es acompañarlos a que a los pocos años se transformen en verdaderos médicos,

globalmente, que respeten al otro, al débil que está en la mesa de operaciones. Y no sólo eso, también traté de acompañarlos en lo personal, cuando surgen los problemas con que la vida nos va enfrentando.

Cuando llegué a la Presidencia de esta casa en cierto modo me resultó complejo pero no difícil conducirla porque venía entrenado con un largo recorrido. Las autoridades de esta casa se eligen por el voto de los socios; hace cuatro años había decidido dejar la Presidencia y el Presidente natural era el Dr Miguel Falasco. Hubo gente que se me acercó, me hicieron notar que había planes que había que terminar; la tentación se presentó y me quedé cuatro años más. El Dr Falasco iba a ser Presidente ahora, lamentablemente lo perdimos en el camino y para mí se me armó un enredo. Finalmente contemplé al grupo de cirujanos que están a mi alrededor y los únicos que estaban permanentemente en la AMA y la conocían en función, eran los Dres Miguel Galmés y Néstor Spizzamiglio. A Néstor lo conocí en el Argerich en el '80 y me lo llevé al Tornú, a Miguel en el Tornú en el '81 y me lo llevé luego a ambos al Durand, o sea que hace 35 años que están conmigo. Luego hablé con el grupo de Medicina Interna, con Roberto Reussi y los demás, y estuvieron de acuerdo con que Miguel era quien más conocía la institución; no hay egoísmos; creo que hemos dejado a la Asociación Médica Argentina tranquila por veinte años; solo estamos haciendo el cambio generacional que corresponde para mantener frescas y vitales a este tipo de instituciones.

Voy entonces a hablar de Miguel Galmés. Llegué como Jefe de toda la Cirugía del Tornú en 1981, luego de ganar un concurso que me dio mucha imagen. Allí conocí a Miguel, un joven residente de segundo año. Casualmente se había hecho socio de la AMA el 6 de mayo de 1981, o sea que nos conocimos justo entonces; es una coincidencia; es el socio de la AMA 16.619.

En el año '86 u '87 la Asociación Argentina de Cirugía me convoca para hacer la primera Recertificación del país, con los Dres Oscar Aguilar, Santos, Manrique, importantes cirujanos todos ellos. Como Comité del Colegio de Cirujanos realizamos la primera Recertificación del país; yo presidía el Comité y lo invité al Dr Galmés; de tal modo que además de cirujano, de docente, de investigador, lo introdujimos en el tema de la conducción de las entidades científicas.

En 1990 vuelvo al Durand después de diez años de ausencia, y me lo llevo a Néstor Spizzamiglio y a Galmés. En 1995 la AMA tomó el tema de la Recertificación, hablé con Miguel y le pedí su colaboración; le advertí que podían suscitarse problemas como siempre que se hace algo en este país. Él aceptó el desafío y se quedó a mi lado como Secretario del CRAMA desde 1995. Organizamos los 50 boards o consejos, convocamos a más de doscientos colegas, Galmés trabajó mucho y el programa fue un gran éxito. Luego lo dirigió por más de diez años. Qué experiencia.

En el 2003 se incorporó a la Comisión Directiva; él como yo, estuvo siete años a la expectativa antes



Dres Elías Hurtado Hoyo, Sergio Provenzano, Miguel Galmés, Alejandro de la Torre.

de acceder a un cargo de conducción. En el 2011 fue electo Secretario General de la AMA, reemplazando nada menos que a Miguel Falasco, que se había convertido en Vicepresidente. Desde este abril de año entonces es merecidamente el Presidente de la Asociación Médica Argentina. Antes ya había presidido la Sociedad Argentina de Cirugía Torácica.

Creo que con la comprensión de todos hemos logrado hacer el cambio generacional que queríamos; hay que dejar los espacios a gente más joven y más lúcida. Nuestras respuestas son de épocas anteriores; los tiempos cambiaron y la forma de encararlos también.

Con él hemos compartido el quirófano, trabajos, libros; con Miguel, Néstor y Adrián Desiderio, quien también me acompaña hoy. Ahora son ellos quienes tratan a mi familia cuando se enferma, son de mi total confianza. Hemos hecho juntos trabajos científicos, hemos ganado premios. Ya tienen a su vez numerosos discípulos por lo que el Señor me permite el disfrutar de mis discípulos nietos.

Hoy me decía el Dr Miguel Galmés que llevamos treinta y cuatro años juntos, sin una verdadera diferencia que nos haya enfrentado; y les diré que muchas veces en el quirófano soy yo quien les pregunta cuál les

parece la solución correcta; creo que ellos saben darnos el consejo más honesto para nuestros enfermos.

Yo le deseo a Galmés lo mejor, en el convencimiento de que está preparado con creces para ejercer la función; es quien más conoce la AMA; creo que va a ser una gestión totalmente superadora, y va a ser un orgullo para mí otra de esas medallas incorpóreas, el éxito de él. Quiero nombrar, por otra parte, aunque estoy seguro de que lo va a decir él mismo, a su familia maravillosa, a Liliana, su esposa, y Paula y Gonzalo, sus hijos.

Miguel, le deseo el mejor de los éxitos; además, vamos a estar acompañándote en lo que necesites; enteramente a tu disposición; porque lo único que nos interesa a los que conducimos esta Institución es esta querida casa, y con nuestros socios, poder mantener la hidalguía como lo hicieron nuestros predecesores, quienes la pusieron en el lugar destacado en que se encuentra, y a nosotros nos dieron la oportunidad de dirigirla durante una temporada, circunstancialmente diría. Pero quiero repetir un concepto, debe hacerlo aquel que se dedica a la enseñanza; el gran capital de esta casa son sus socios de donde surge Miguel, socio desde que se recibió de médico.

Señores, muchos éxitos a todos."

A continuación se dirigió el público el Sr Presidente de la AMA el **Prof Dr Miguel A Galmés**:

"Agradecemos desde la Comisión Directiva de nuestra Sociedad su grata presencia en esta Sesión Solemne.

Cuando la Comisión Directiva (CD) decidió conferirme el alto honor de presidir la lista oficial, que luego sería consolidada en la elecciones, generó en mí sentimientos encontrados, entre la enorme satisfacción del reconocimiento personal y la responsabilidad que el cargo impone y la inevitable pregunta: ¿estoy preparado para asumirla? La respuesta por la que he decidido aceptar es porque sé que cuento con el consejo, la voluntad, la ayuda y la cooperación de quién me presidió en el cargo, así como la de todos los miembros de la CD, los que dejaron y los que asumieron. Todos juntos y con el apoyo de todos los socios, continuaremos reafirmando los objetivos de la AMA en esta nueva gestión enfocados a mejorar la educación del médico y su ejercicio profesional que en definitiva beneficiará la salud de la población. A todos muchas gracias por su confianza.

Asumo un sitio de privilegio que desde sus inicios en 1891 ha sido ocupado por 44 hombres probos y capaces que se destacaron en la medicina argentina, que

supieron construir esta sociedad a lo largo de su rica historia, y que atravesando distintas situaciones políticas y sociales, mantuvieron el liderazgo destacado de esta Institución. En esta sala donde estamos reunidos, generaciones de médicos, incluso los premios nóbeles, Houssay, Leloir y Milstein, aportaron sus conocimientos y capacidades para que la AMA ocupe ese lugar. Esperamos desde el seno de la CD estar a la altura del desafío y que juntos sepamos encontrar el camino que nos permita consolidar lo hecho y generar las condiciones para mantener el lugar alcanzado.

Vivimos tiempos difíciles en nuestra querida patria, donde se percibe el pesimismo y el desánimo, con dirigentes que solo piensan en el corto plazo y que nos arrastran a un país sin políticas de estado sustentables en el tiempo. Debemos entender que desde nuestro modesto lugar también somos dirigentes y es por eso que en la CD deberemos imponer nuestra inteligencia y creatividad por encima de anhelos personales y desarrollar en la AMA proyectos a largo plazo. Nos tocará terminar los que iniciaron quienes nos precedieron y generar los nuevos que culminarán quienes nos sucedan. Esto nos aportará un marco de superación. No podemos olvidar que estas organizaciones se nutren de su pasado para elaborar el futuro.

En primer lugar quiero presentarles a los integrantes de la CD que me acompañan en la gestión y agradecerles nuevamente su confianza:

Secretario General: Carlos Mercau.

Prosecretario: Jorge Gorodner.

Tesorero: Vicente: Gorrini.

Secretario de Actas: Carlos Reussi.

Vocales Titulares: Nora Iraola, Gustavo Piantoni y Rodolfo Bado.

Vocales Suplentes: Armando Guglielminetti y Miguel Ángel Falasco.

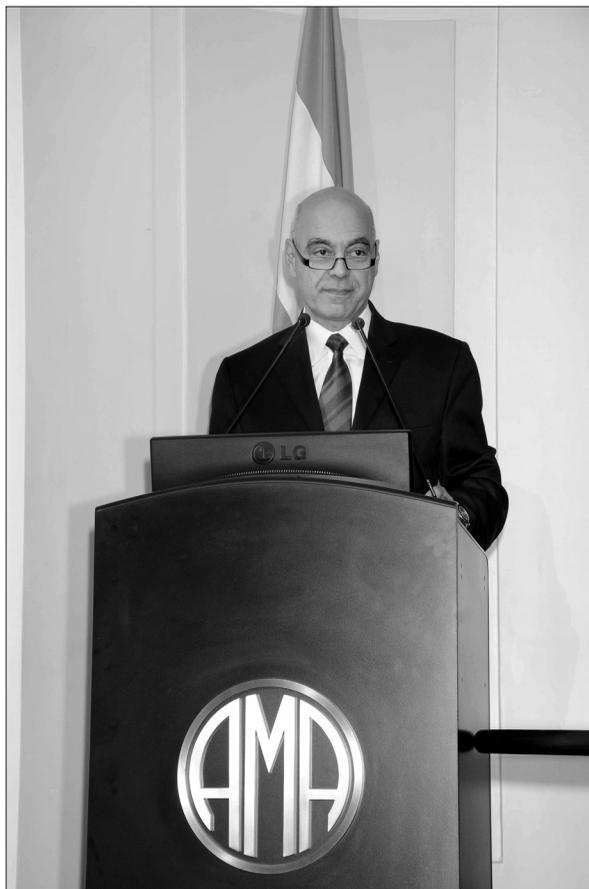
Miembros Titulares del Tribunal de Honor: Eduardo Abbate, Ángel Alonso, Heraldó Donnewald, Leonardo Mc Lean, Víctor Pérez, Román Rostagno.

Los miembros Suplentes son: los Dres Mario Bruno, Germán Falke, Horacio López, Daniel López Rosetti, Juan Scali y Lidia Valle.

Durante años tuve la posibilidad de mantener extensas conversaciones con el Vicepresidente Miguel Falasco, que me permitieron enriquecerme como persona y en el manejo de la institución. Hoy, a un año de su fallecimiento, quiero recordarlo y agradecer la presencia de la Sra Iris de Falasco y sus hijos.

En este momento tan especial para mí debo resumir proyectos, ideas, sueños y agradecimientos. Dejaré los agradecimientos para el final.

El Estatuto de nuestra institución se centra en la educación médica de postgrado, canalizada desde 1977 en la Escuela de Graduados (EGAMA), siendo su último director Armando Arata a quién agradecemos su inestimable colaboración en todos estos años y por todos los logros alcanzados. Asume en esta



Dr Miguel Galmés.



Dres Gorodner, Jorge, Roberto Reussi, Elías Hurtado Hoyo, Félix Domínguez, Miguel Galmés, León Turjenski.

nueva gestión como Director Néstor Spizzamiglio, que se desempeñaba como Secretario Académico desde el año 2000. EGAMA cuenta actualmente con 71 cursos presenciales con un total de 1.441 alumnos. Nuestro desafío es incorporar la modalidad semi-presencial para acercarnos mediante las plataformas virtuales a un número mayor de médicos. Ya están cargados en el aula virtual dos cursos y 4 más están en preparación.

EDUVIRAMA es una plataforma diferente que a través del aula virtual ofrece 33 cursos *on line* de 52 horas y 5 programas de 260 horas. Todos ellos han estado a cargo de los más distinguidos profesionales de las especialidades seleccionadas. Esta actividad continuará siendo dirigida por Hurtado Hoyo y Jorge Renna. Juntos hemos decidido que todo el contenido esté a disposición de los socios de AMA en forma gratuita y arancelada a los no socios, así mismo mantendremos los canales actuales de distribución. La metodología para acceder a la plataforma se informará en breve a través de la página *web*. Pretendemos incorporar un valor agregado a la membresía de la institución y que el excelente material, totalmente producido en AMA, alcance la difusión

que merece y que muchos médicos en Argentina y Latinoamérica se beneficien del contenido.

En el año 2000 se modificó el Estatuto de la asociación agregando a su artículo 2º, que enumera los objetos por los que se constituye la AMA, el inciso F que dice textualmente: F. -“Representar a sus asociados ante autoridades Públicas y/o privadas, en orden de defender sus INCUMBENCIAS médicas y la JUSTA RETRIBUCIÓN de sus servicios.”

Esta modificación dio el marco legal para que el Comité de Recertificación de la AMA (CRAMA) se consolidará como una actividad sustancial de la institución. Tuve el honor de participar en su diseño en 1994, ocupar el cargo de Secretario General y la Presidencia hasta este momento en que la CD ha designado a Carlos Mercau, que se desempeñaba como Secretario General, como nuevo Presidente. Estoy seguro de que la capacidad de Carlos le dará un nuevo impulso a la actividad en la que se han recertificado más de 20.000 profesionales. Por eso quiero agradecer a los Miembros de todas las Sociedades Científicas que forman parte de la AMA y a las que lo hicieron mediante convenios por su confianza y desinteresada colaboración que nos permitió garan-

tizar la calidad del procedimiento y mantener “viva” la premisa de pares por pares. Quiero agradecer también a las autoridades de las entidades que nos acompañaron formando parte del CRAMA, Jorge Gilardi, Presidente de la AMM; Jorge Iapichino, de FEMECA; Héctor Garín, de AMAP; y en el comienzo, la Asociación de profesionales del Hospital Garrahan. A sus representantes que desde 1995, aún en el disenso y la discusión, aportaron su sapiencia y apoyo para que la tarea pudiera desarrollarse con el éxito alcanzado, los Dres Alberto Monczor, Antonio Sancineto, Carlos Hernández y Jorge Schuartz.

El CRAMA firmó un convenio marco de colaboración y reconocimiento mutuo con el Consejo de Certificación de Profesionales Médicos durante la presidencia de Fortunato Benain en el 2008. Actualmente es intención de ambas instituciones reconfirmar el convenio firmando uno nuevo con Oscar Castillo, Presidente actual y las autoridades de la ANM, en busca de profundizar la relación y en el futuro conformar una entidad única de representación múltiple con las autoridades nacionales y provinciales, las universidades, con entidades de ley y con la premisa de que los efectores de la Certificación y Revalidación sean las sociedades científicas.

Tengo el gusto de anunciar que después de varios años de trabajo la AMA incursionará en la Firma Digital de los profesionales de la Salud. La historia comenzó en el año 2002 cuando nos fuera adjudicada la FD por el entonces Jefe de Gabinete del Gobierno Nacional; como tantas cosas los cambios políticos impidieron su desarrollo. Retomamos la idea junto al Ingeniero Alfredo Vispo, una autoridad indiscutida en el tema, y después de más de 4 años ininterrumpidos de trabajo, con idas y vueltas, cambio de reglas, decretos, reglamentaciones, disposiciones etc, creemos estar cerca de concretarlo.

Dentro de este contexto, el pasado mes de julio, *Unitec Blue* y la Asociación Médica Argentina, sellaron un acuerdo para el desarrollo de una plataforma de firma digital para profesionales médicos y guarda digital, destinada al resguardo de la documentación respaldatoria de la historia clínica (Recetas e informes de laboratorio – Estudios e imágenes). Dicha Plataforma le permitirá a los profesionales y a los financiadores del Sistema de Salud cumplir con las normativas nacionales vigentes, principalmente con la Ley de Derecho del Paciente, Historia Clínica y Consentimiento Informado – Ley N° 25.529, a fin de optimizar la gestión de los profesionales, prestadoras médicas y obras sociales, brindando soluciones tecnológicas que beneficien fundamentalmente a médicos y pacientes.

“Si los médicos pueden recibir una adecuada formación de grado y postgrado, si pueden desarrollarse y trabajar en ámbitos adecuados, los pacientes recibirán una mejor atención y el país tendrá una mejor salud”. Para ello es necesario que todas las instituciones universitarias y académicas sumen esfuerzos y que junto con las organizaciones gremiales y entidades de ley, promuevan las condiciones necesarias para lograrlo.

En este camino apoyamos la presentación de un proyecto del Foro Nacional de las Ciencias, denominado “Fundamentos Conceptuales e instrumentales de un plan Nacional de Salud para la República Argentina”. La elaboración está a cargo del Grupo Medeos, liderado por Miguel Secchi, y formado por distinguidos profesionales de todos los ámbitos de la salud, que en forma personal han trabajado arduamente para presentarlo a todos los partidos políticos para que sea tomado total o parcialmente y que pueda contribuir a la generación de una política de estado en salud.

Nos hemos fijado como actividad sustancial fortalecer convenios con las distintas entidades, sean científicas, académicas, empresariales o gremiales con el fin de consolidar un pensamiento común para el desarrollo de actividades conjuntas que beneficien al profesional médico.

La AMA fue y será una Institución líder en educación, recertificación y formadora de opinión. Para ello las puertas de la casa estarán abiertas para todas las personas de bien que se acerquen con propuestas que estén dentro de los objetivos de la AMA.

El Código de Ética de la AMA, reconocido por sociedades científicas, por la industria, por la justicia y declarado de interés legislativo, será sin duda de gran ayuda para interpretar los cambios sociales que impone el nuevo código civil.

Si bien somos una institución civil sin fines de lucro, como toda organización, para poder desarrollar nuestras funciones habituales y mantener nuestro compromiso con los socios y la sociedad, necesitamos también de recursos monetarios. Actualmente contamos con la excelente labor del personal de Tesorería para con este tema. No obstante, y dado el crecimiento de la Asociación, así como la complejidad del contexto macroeconómico, se vuelve necesario analizar, evaluar e implementar una serie de modificaciones que nos permitirán optimizar al máximo la utilización de nuestros recursos. Estas medidas se apoyarán en una política de gestión consensuada y aprobada por la CD, la cual se basará en la adecuada administración de gastos, definición de roles y responsabilidades sobre dicha gestión y el control del presupuesto. Confiamos en que ello permitirá la eficientización de nuestros recursos económicos, generando también un mayor margen de ahorro para la AMA.

Hemos asumido con la responsabilidad de consolidar lo hecho, comprometiéndonos a mantener la línea señalada por los líderes que nos precedieron, para ello deberemos recombinar los recursos humanos con los tecnológicos, un desafío necesario de estos tiempos donde las comunicaciones se superan continuamente y las redes sociales marcan la agenda diaria de miles de personas. Estamos seguros de que el personal de la Institución colaborará con ahínco para superarnos día a día y estar a la altura de las circunstancias.

La CD en sus primeras reuniones designó al Presidente saliente, Acad Elías Hurtado Hoyo, como Presidente de Honor y creó a su vez el Consejo Asesor de

Presidencia que estará integrado por él y los Dres Félix Domínguez y León Turjansky, miembros salientes de la CD. Les entregaremos los diplomas a continuación.

En la Roma antigua Virgilio escribió: “mientras el río corra, los montes hagan sombra y en el cielo haya estrellas, debe durar la memoria del beneficio recibido en la mente del hombre agradecido”.

Séneca posteriormente dijo: “es tan grande el placer que se experimenta al encontrar un hombre agradecido que vale la pena arriesgarse a no ser ingrato”.

Por compartir estos pensamientos no puedo terminar estas palabras sin agradecer.

Me toca suceder a Elías Hurtado Hoyo, un Presidente que dirigió la Institución desde 1998, obteniendo junto a la CD inmejorables resultados institucionales en los distintos ámbitos relacionados con los objetivos de AMA y también en las relaciones con instituciones sociales afines o con proyectos complementarios. Tengo el orgullo de ser uno de sus discípulos desde la Residencia de Cirugía Torácica en el Hospital Tornú en 1981. Años más tarde integré su equipo quirúrgico junto a Néstor Spizzamiglio, una actividad asistencial que perdura en la actualidad. Paralelamente tuve el honor de acompañarlo desde

1994 en el comienzo del CRAMA y luego desde la CD hasta el presente. Han pasado 34 años en esta relación que ha sido un continuo aprendizaje, muy fructífero y enriquecedor para mi persona. Como discípulo siento un sincero orgullo por su nombramiento como Miembro Asociado Extranjero de la Academia de Medicina de Francia, una merecida distinción que pocos cirujanos del mundo logran.

Parafraseando a Osvaldo González Aguilar, “una persona puede ser Jefe, Mentor, Maestro [...]. A este último estatus se accede por el reconocimiento de sus discípulos porque son ellos quienes justifican a un maestro”. Elías es un Maestro, todos sus discípulos lo acreditan. Gracias Jefe por todos estos años.

Aprovecho este momento para agradecer a Néstor Spizzamiglio, socio y amigo desde 1987 por todos estos años de fraterna convivencia, y por aceptar el desafío de la Dirección de la Escuela de Graduados.

Desde que ingresé a la CD como Secretario General no podría haber cumplido con sus premisas sin la colaboración de todo el personal de la casa a quienes agradezco su entrega y hoy quiero reafirmar los conceptos de pertenencia y compromiso con la institución para sumarlos a esta etapa, sobre todo en



Dres Sergio Provenzano, Elías Hurtado Hoyo, Miguel Galmés, Alejandro de la Torre.

los momentos difíciles que nos toca atravesar en el país. Agradezco al Lic Guillermo Couto todo su apoyo y le pido que lo haga extensivo a todo el personal.

A Hernán Gutiérrez Zaldivar del Departamento de Legales por su apoyo incondicional y sus sabios consejos.

A la HCD por su apoyo desinteresado que se manifiesta en cada reunión.

Por último, con mis hermanos Claudio y Alejandro aprendimos de mis padres, hoy fallecidos, el amor familiar; ellos supieron inculcarnos los valores de la honestidad, la pasión y el esfuerzo por el trabajo que pudimos trasladar luego a nuestras propias familias.

Hoy debo agradecer a Liliana, mi esposa, por la bella familia que formamos y por toda la comprensión que tuvo a lo largo de nuestra vida, sin ella no estaría hoy frente a ustedes. A nuestra hija Paula, con nuestro primer nieto en la panza; a su marido Fernando; a nuestro hijo Gonzalo y su esposa Yanina; simplemente “chicos” por ser como son, por continuar con la familia y por llevar nuestros valores a sus propios hogares.

Les agradezco al resto de la familia que hoy me acompañan, a mis ex-compañeros del Hospital Tornú, a mis compañeros y amigos del Hospital Durand, a los amigos de la SACT y a todos ustedes por acompañarnos esta noche.

Muchas gracias.”

A continuación se procedió a la entrega diplomas de Félix Juan Domínguez, León Turjanski y Elías Hurtado Hoyo designándolos Miembros del Consejo Asesor de reciente creación.

Con la presencia de los integrantes de Comisión Directiva, Prof Dr Vicente Gorrini, Prof Dr Roberto Reussi, Carlos Mercáu y Jorge Gorodner, se hizo entrega al Dr Elías Hurtado Hoyo de una plaqueta designándolo Presidente de Honor de la Asociación Médica Argentina.

El Dr Jorge Iapichino, Presidente de FEMECA, hizo entrega de una plaqueta al Dr Hurtado Hoyo, en reconocimiento de su gestión y dijo: “Las entidades gremiales de la Capital queríamos estar presentes en este fin de mandato. Pensamos mucho en que le íbamos a poner en esta placa a Elías, y rápidamente surgió el tema de su trayectoria, pero de inmediato nos dimos cuenta de que su trayectoria continúa. Él es un hombre de las Instituciones y en la plaqueta simplemente le reconocemos el éxito de su gestión en estos dieciocho años. Al Dr Hurtado Hoyo y a la Comisión Directiva saliente lo único que podemos, los médicos de Capital, es estarle agradecidos, y a la Comisión Directiva entrante desearle el mayor de los éxitos.

Para Elías nuestra admiración, que quiero manifestar públicamente. Admiración por un hombre de las Instituciones, que las ha defendido junto a nosotros. En temas de incumbencia y de responsabilidad profesional, pudimos lograr éxitos y fracasos, pero las sociedades científicas y médico-gremiales, siempre estamos juntas trabajando para el bienestar de los médicos.

Elías, para vos nuestra admiración y respeto, y un reconocimiento a un hombre que es un referente de la medicina argentina, muchas gracias Elías, muchas gracias a todos.”